

## PRESENTACIÓN

El primer documento sobre “La vinculación entre Ética y Política” que se presenta en este libro titulado *Fundamentos de la Ética en el Servicio Público* nos muestra la ancestral relación entre éstas en la búsqueda de lograr el bien supremo del hombre. El autor nos remite a sabios como Aristóteles quien explicó que aquellos que aspiren a ejercer cargos políticos primero tendrían que pasar el filtro de la ética, un saber que permite conocer y conducir la naturaleza humana. Asimismo, que la ética es el conjunto de virtudes que son disposiciones adquiridas para hacer el bien (como la justicia, la libertad, la lealtad, la prudencia, honor, magnanimidad, compromiso, respeto, sinceridad), que se tornan en principios que rigen la conducta que cimienta el modo de vida.

Así se entiende que los principios éticos son la elección de una conducta en las relaciones con otros. Y el objetivo de la ética en la política es lograr que el individuo obtenga el dominio de sí mismo para actuar a favor de la comunidad política.

Sin embargo, lo que se ha producido es la separación de la ética de la política, se ha encumbrado la injusticia y la corrupción, lo que provoca la infelicidad de los miembros de la comunidad política.

Por su parte, el texto “Máximas Clásicas para interiorizar la Ética”, expone cómo la corrupción atraviesa todos los sectores del Estado, incluso el académico y el religioso. De aquí que su presencia sea tan abrumadora que pareciera que no hay remedio ante su persistencia. No obstante, el autor considera que el remedio a la enfermedad corrupción es la medicina ética y ofrece las máximas de Aristóteles como instrumentos para tal propósito.

“Ética, Retórica y Democracia” define y distingue la retórica vulgar o en sentido negativo de la que ostenta un sentido positivo, la primera que no contempla la ética se caracteriza por la persuasión y la adulación, y la segunda es aquella que se compromete con la verdad y la justicia.

Cuando la persuasión no está al servicio de la verdad y se conjuga con la adulación surge el demagogo que usa la palabra para engañar, esta figura

puede estar presente en las democracias o en las dictaduras y cuando se posiciona en los poderes públicos el Estado se corrompe, se practica la injusticia, el nepotismo, la ineptitud y el despilfarro.

Así que este trabajo busca restablecer el significado medular de la retórica y su alcance, que en este sentido sólo se realiza dentro del ámbito de la ética pues la corrupción de las palabras es la fuente de toda corrupción.

El siguiente trabajo denominado “Ideología Neoliberal y Política de Globalización bajo un enfoque Ético”, expone el panorama y los elementos que componen la corriente ideológica que ha determinado la forma en que se ha desarrollado la política mundial, distingue la manera en que se ha configurado la economía global a partir de que las ideas neoliberales se incorporaron en los grupos de poder sin importar que sean de derecha o izquierda, y destaca la participación de los organismos internacionales en estos procesos. El objetivo de este capítulo es que los servidores públicos tengan conocimiento sobre este fenómeno, que ha provocado que el espíritu del servicio público sea sustituido por el interés económico, y les permita actuar con responsabilidad en las políticas públicas ya sea en la decisión o en la implementación.

En el último trabajo, “Ética para la Ciudadanía”, se aborda el significado de ciudadano, la importancia de la ciudadanía, junto con los derechos y obligaciones vinculados a ésta, en un recorrido histórico que se remite a la Grecia clásica y nos trae a estos días.

Más allá del servidor público, el autor nos recuerda que la ética para la ciudadanía es igual de importante ya que es el ciudadano virtuoso el que se compromete para actuar por el bien del Estado. Se nos explica la conformación y el significado de la ciudadanía, su importancia y connotaciones, sobre todo para hacer posible la participación política. En este sentido, libertad y ciudadanía confluyen, en el entendido de que el ciudadano libre tiene la capacidad de gobernarse a sí mismo, alcanzando un alto nivel de conciencia.

Es precisamente la falta de conciencia, en la que residen la falta de valores y la ética básica, lo que mantiene a los individuos en la ignorancia aunque paradójicamente les proporcione una sensación de libertad y felicidad. La

verdadera ciudadanía libre se desprende de la educación, del pensamiento crítico, del razonamiento, de la ética para la ciudadanía.

El autor expresa que hay siete etapas en el proceso de asimilación de la ética, de lo cual se deriva una transformación del interior de la persona que se reflejará en su conducta. Para ejemplificar se nos ofrece el caso de la ética en la ciudadanía de Finlandia como un ejemplo de lo que se puede lograr cuando los ciudadanos adquieren educación, valores y responsabilidad.

**Carlos Reta Martínez**  
**Presidente del INAP**